



Agroecología en el Sudeste Bonaerense: controversias del Sistema Participativo de Garantía (SPG)

*Agroecology in the Southeast of Buenos Aires:
Controversies of Participatory Guarantee System*

Alejandra Etcheverriborde, María Laura Cendón, María Celeste Molpeceres, Julieta Alejandra Rodríguez, Laura Zulaica y Marisa Rouvier¹

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo cartografiar controversias en la construcción del SPG del Sudeste Bonaerense en torno a la agroecología y se organiza en los siguientes ejes temáticos: las dimensiones de la agroecología y la calidad de los alimentos agroecológicos. La cartografía de controversias resulta una herramienta de gran utilidad para el rastreo y seguimiento de agentes, humanos y no-humanos, visiones y debates que revelan las particularidades de una controversia; para ello, se empleó una estrategia metodológica de tipo cualitativa, la etnografía multisituada, apoyada en observación participante, notas de campo y datos secundarios. De los conflictos analizados en torno a qué se entiende por agroecología, qué alimentos agroecológicos valorizar y qué garantías de calidad brindará el SPG, destacan cuatro grupos de visiones o posiciones: (1) los que abogan por alimentos sin agroquímicos; (2) los “permisivos” de la transición a la agroecología; (3) los que vinculan la agroecología con la soberanía alimentaria, y (4) los que se oponen o actúan como limitantes al desarrollo de la agroecología.

Palabras clave: Sistema Participativo de Garantía (SPG), cartografía, dimensiones, calidad, alimentos.

¹ Alejandra Etcheverriborde: INTA EEA Balcarce y Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina, ORCID 0000-0002-9803-3462, etcheverriborde.ma@inta.gob.ar; María Laura Cendón: INTA EEA Balcarce y Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina, ORCID 0000-0002-5078-1189, cendon.maria@inta.gob.ar; María Celeste Molpeceres: Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina, ORCID 0000-0001-6315-5702, mcmolpeceres@yahoo.com.ar; Julieta Alejandra Rodríguez: Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina, ORCID 0000-0003-1658-5413, jarodriguez@mdp.edu.ar; Laura Zulaica: Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina, ORCID 0000-0001-8101-5957, laurazulaica@conicet.gov.ar; Marisa Rouvier: INTA Mar del Plata, Mar del Plata, Argentina, ORCID 0000-0002-2849-3762, rouvier.silvia@inta.gob.ar

Abstract

This article aims to map controversies in the construction of the PGS of Southeast Buenos Aires around agroecology and is organized in the following thematic axes: the dimensions of agroecology and the quality of agroecological foods. Controversy mapping is very useful for tracking and monitoring agents, human and non-human, visions, and debates that reveal the particularities of a dispute. A qualitative methodological strategy was used, multi-situated ethnography, supported by participant observation, field notes and secondary data. Of the conflicts analyzed around what is meant by agroecology, what agroecological foods to value, and what quality guarantees the SPG will provide, four groups of visions or positions stand out: (1) those who advocate food without agrochemicals; (2) the “permissive” of the transition to agroecology; (3) those that link agroecology with food sovereignty, and (4) those that oppose or limit the development of agroecology.

Keywords: Participatory Guarantee System, cartography, dimensions, quality, food.

RECIBIDO: 30/12/2021 · ACEPTADO: 24/04/2022 · PUBLICADO: 01/09/2022

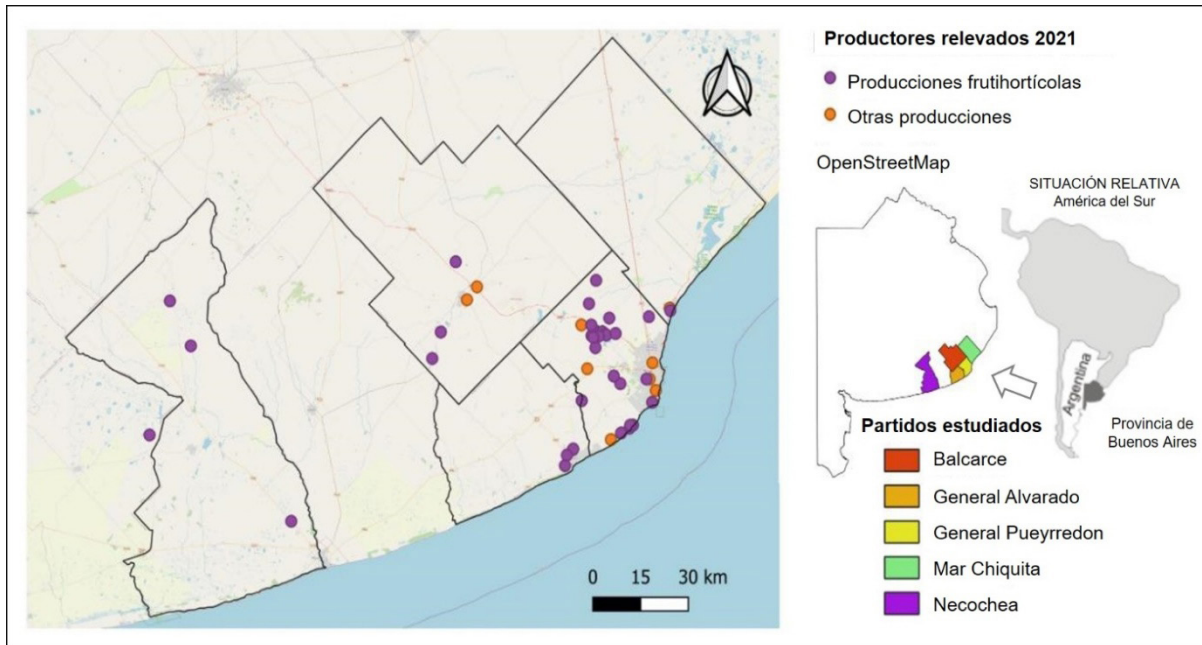
Introducción

En los últimos años, la crisis climática y alimentaria y las nuevas demandas de los consumidores preocupados por estilos de vida más saludables han llevado a replantear nuestra alimentación y sus efectos en el ambiente. Frente a ello surgen cuestionamientos sobre las formas agroindustriales de producir, que emplean cantidades crecientes de agroquímicos, y se plantean nuevas formas de hacer y producir, permitiendo que tanto productores como consumidores reflexionen sobre las prácticas llevadas adelante hasta el momento y se generen oportunidades para la agroecología (Pengue, 2021; Sarandón y Flores, 2014).

En la Argentina, desde mediados de la década de 1990, la intensificación en el uso de agroquímicos genera controversias y reclamos de la sociedad civil en torno a la salud humana y ambiental. En el municipio de General Pueyrredón, las discusiones respecto a los riesgos sociales y ambientales asociados al uso de agroquímicos en la actividad hortícola ocupan un lugar destacado en la agenda de política pública a partir del año 2000 (Molpeceres *et al.*, 2017). En ese contexto, se advierte la emergencia de producciones con bases agroecológicas a escala comercial.

En el año 2020 un equipo de investigadoras y extensionistas inició la construcción de una Base Georreferenciada de productores frutihortícolas agroecológicos a escala comercial (Molpeceres *et al.*, 2020). El punto de partida fue el partido de General Pueyrredón, pero luego se incorporaron los partidos de Alvarado, Balcarce, Necochea y Mar Chiquita. Los resultados obtenidos a partir de la base de datos (Figura 1) pusieron en evidencia un crecimiento de experiencias de producción, distribución y consumo en torno a sistemas alimentarios con bases agroecológicas, más inclusivas e integrales social y ambientalmente. A partir de la identificación y visibilización de este conjunto de productores, surge la demanda de los propios actores de construir e implementar estrategias de valorización de los alimentos agroecológicos (Cendón *et al.*, 2021).

Figura 1. Productores Agroecológicos mapeados del Sudeste Bonaerense, año 2021
Figure 1. Agroecological Producers mapped from Buenos Aires' Southeast, 2021



Fuente: elaborado en el marco de la construcción de la Base Georreferenciada de productores frutihortícolas agroecológicos a escala comercial (2021). Source: prepared within the framework of the construction of the Georeferenced Base of agroecological fruit and vegetable producers on a commercial scale (2021).

La comercialización de productos agroecológicos, en especial a través de cadenas cortas, establece oportunidades tanto para productores y comercializadores como para consumidores. Sin embargo, el sistema de certificación de tercera parte, exigido por la normativa nacional para diferenciar la calidad de “producto ecológico, orgánico o biológico”, diseñado de acuerdo a los requerimientos de los mercados externos, resulta inaccesible e inadecuado para los productores familiares y, como lo consideran Coiduras Sánchez *et al.* (2006), crean barreras comerciales y restringen la oferta y demanda de este tipo de productos.

Ante las dificultades para acreditar la calidad de sus productos, los movimientos sociales agroecológicos de diferentes países del mundo desarrollaron alternativas de certificación, como son los Sistemas Participativos de Garantía (SPG). Estos Sistemas, basados en la confianza, garantizan la calidad de productos y procesos, a través de mecanismos en los que participan directamente las organizaciones de productores, instituciones de apoyo y consumidores (Fernández, 2018).

En esta línea se propuso avanzar en la construcción de un SPG, y a inicios de 2021 fue aprobado un proyecto de extensión en la Universidad Nacional de Mar del Plata denominado “Sistemas Participativos de Garantías: hacia la promoción de sistemas alimentarios agroecológicos del Partido de General Pueyrredón” (RR 3850/20), con el objetivo de contribuir a la construcción de una red de acompañamiento que permita valorizar los alimentos agroecológicos. Entre sus integrantes se encuentran: técnicos/as, investigadores, docentes, estudiantes, productores/as, consumidores/as, experiencias de comercialización, representantes de gobiernos municipales, Instituto Nacional de

Tecnología Agropecuaria (INTA), Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP), Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA), Organizaciones no gubernamentales (ONG's).

En el desarrollo de tres encuentros-talleres hacia la construcción del SPG del Sudeste Bonaerense, realizados en modalidad virtual y presencial, debido a la situación sanitaria en el contexto de la pandemia por COVID-19¹ (Cendón *et al.*, 2021), nos preguntamos ¿cómo y por qué construir un SPG como estrategia de valorización de los alimentos agroecológicos? ¿Qué alimentos agroecológicos valorizar y qué garantías de calidad brindará el SPG? ¿De qué hablamos cuando nos referimos a la Agroecología? ¿Qué controversias se presentan en este proceso de construcción del SPG?

Para intentar responder a estas preguntas, se empleó una estrategia metodológica de tipo cualitativa, la etnografía multisituada (Winocur, 2013) apoyada en observación participante, notas de campo y datos secundarios. Este ejercicio permitió observar, identificar y describir actores involucrados, sus relaciones, posiciones, conflictos, y construir una “cartografía de controversias” (Venturini, 2010). Se trata de una versión aplicada de la teoría del Actor-Red (Latour, 2008), que parte del supuesto de que en la observación de los fenómenos sociales todos los actores (humanos y no-humanos), denominados “actantes” en el marco del enfoque, merecen la misma atención.

El estudio de las controversias resulta de gran utilidad para el rastreo y seguimiento de agentes, visiones y debates que revelan las particularidades de una controversia. El presente artículo tiene como objetivo cartografiar controversias en la construcción del SPG del Sudeste Bonaerense en torno a la agroecología y se organiza en los ejes temáticos dimensiones de la agroecología y calidad de los alimentos agroecológicos.

Los SPGs como estrategia de valorización de los alimentos agroecológicos

La certificación por sistemas de gestión participativa se extiende en todo el mundo como un modo de legitimar y valorizar la producción agroecológica. En Argentina, si bien el desarrollo de los SPGs agroecológicos es aún incipiente, se han iniciado varias experiencias, diversificándose según la ubicación geográfica, las instituciones participantes y los ámbitos de referencia: provincial (donde se destaca la provincia de Misiones, cuya evolución será referencia clave para que otros gobiernos provinciales emprendan políticas similares), de alcance municipal con amplio marco normativo y otros, de carácter local (Fernández, 2018).

¹ La Organización Mundial de la Salud (OMS) anunció el 11 de marzo de 2020, que la nueva enfermedad, COVID- 19, puede caracterizarse como una pandemia, dada su extensión por todo el mundo, y que afecta a un gran número de personas. En <https://www.paho.org/es/enfermedad-por-coronavirus-covid-19> (consultado 22/07/2022).

La utilización del concepto de “valorización” (Champredonde y González, 2016) implica considerar los aspectos económicos, culturales, sociales, patrimoniales y medioambientales, cuya importancia es acordada por los propios actores que desean valorizar los alimentos agroecológicos. A partir del SPG se busca realizar un monitoreo de sistemas productivos, más que de cultivos o productos aislados, incluyendo las estrategias y prácticas desarrolladas, los insumos y tecnologías aplicadas, el tratamiento de efluentes así como las dimensiones sociales, tales como las características que asumen la contratación de mano de obra y condiciones de vida.

Se persigue que tanto los productores como los consumidores, las instituciones del estado y las organizaciones de la sociedad civil participen del procedimiento (Pengue, 2021; Torremocha, 2012), intercambiando saberes y prácticas locales, favoreciendo y estableciendo circuitos cortos de comercialización. Se busca, además, que el costo de la certificación sea económico y accesible a los productores, sin resentir por ello ni la calidad, ni la exhaustividad de esta (Souza Casadinho, 2020).

La Agroecología, en sus dimensiones de ciencia, práctica y movimiento social (Wezel *et al.*, 2009) resulta fundamental para orientar la conversión de sistemas convencionales de producción (monocultivos dependientes de insumos agroquímicos) a sistemas más diversificados y autosuficientes, que sean productivos y conservadores del recurso natural, y al mismo tiempo, culturalmente sensibles, socialmente justos y económicamente viables, enfatizando sistemas agrícolas complejos (Altieri y Nicholls, 2007).

La conversión o transición agroecológica articula distintas escalas (finca, comunidad local, territorio) y se ve afectada por factores sociales, económicos, tecnológicos, culturales, políticos y ecológicos (Marasas *et al.*, 2017). Para iniciarla, se requiere de la comprensión de cómo funcionan los agroecosistemas (la estructura y procesos que ocurren en él), los diferentes modos de intervención de los seres humanos, que toman la decisión de intervenir un ecosistema para transformarlo con fines productivos en un agroecosistema, y los factores externos que condicionan las posibilidades de desarrollo de un proceso de transición (Marasas *et al.*, 2017).

Materiales y métodos

Para llevar adelante esta investigación, la aproximación metodológica que escogimos es de tipo cualitativa. La investigación cualitativa permite la inmersión en los procesos de construcción del SPG, la identificación de prácticas, la valoración de los puntos de vista de los actores sobre sus propios mundos y la consideración de la investigación como un proceso interactivo entre los investigadores y los participantes, donde la comunicación entre ellos es parte explícita en la producción de conocimiento (Flick, 2004).

Con el objetivo de realizar una “cartografía de controversias” (Venturini, 2010) en la construcción del SPG del Sudeste Bonaerense, entendida como un conjunto de técnicas basadas principalmente en la observación y la descripción para explorar y visualizar problemas, nos apoyamos en los aportes de Bruno Latour, que la desarrolla como una versión didáctica o de aplicación de su teoría del Actor-Red (Venturini, 2010).

Las controversias son situaciones donde discrepan los actores. Comienzan cuando los actores descubren que estas no pueden ignorarse, y finalizan cuando los actores logran llegar a un compromiso sólido para vivir juntos. Cualquier cosa entre estos dos extremos, el frío consenso del desconocimiento recíproco y el consenso caliente del acuerdo y de la alianza, se puede llamar una controversia (Venturini, 2010).

Para la teoría del Actor-Red y la cartografía de controversias, el interés radica en estudiar el transcurso de los problemas que se plantean en la sociedad. Las controversias muestran la parte más dinámica de lo social. Es que lo social no se puede estudiar ni en su estado sólido (las redes estabilizadas) ni en su estado líquido (los actores aislados):

Para entender cómo se construyen los fenómenos sociales no es suficiente con observar a los actores ni es suficiente observar las redes sociales una vez que están ya estabilizadas. Lo que debe ser observado son las configuraciones efímeras donde los actores están negociando los lazos de viejas redes y la aparición de nuevas redes están redefiniendo la identidad de los actores. (Venturini, 2010: 6)

Sin requerir un marco conceptual ni protocolos metodológicos *a priori*, la cartografía de controversias no elimina la necesidad de los mismos, pero deja al investigador libre para emplear métodos de observación adecuados y disponibles, porque la calidad de la observación depende de la capacidad de multiplicar el número y de aumentar la sensibilidad de los dispositivos de seguimiento (Venturini, 2010).

Para poner en práctica esta aproximación exploratoria, signada al comienzo del proyecto por las medidas de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) en el marco de la pandemia por COVID-19, se realizó una “etnografía multisituada” (Winocur, 2013). Esta es una estrategia de llegada al campo, diseñada para combinar la observación sistemática de los intercambios online en las redes sociales y los encuentros cara a cara, individuales o colectivos (Winocur, 2013). Para realizar observación participante, sistematizada en un cuaderno de campo, fueron elegidos los siguientes escenarios: dos encuentros online en la plataforma Zoom y uno presencial, todos organizados bajo la modalidad de taller (Tabla 1).

Los talleres fueron organizados en tres secciones por los integrantes del grupo de extensión: la primera expositiva, de explicación de las consignas de trabajo, a cargo de las docentes- investigadoras, un productor y técnicos; otra, de trabajo en pequeños grupos, y un plenario a modo de cierre. Fueron dirigidos a productores agroecológicos, experiencias de comercialización y consumo, y consumidores.

Tabla 1. Los encuentros-talleres del SPG
Table 1. The meetings- workshops of PGS

Nº de Encuentro-taller	Denominación	Carácter	Fecha y lugar	Cantidad de participantes
1	“Reunión de proyecto de extensión: Sistemas Participativos de Garantías: hacia la promoción de sistemas alimentarios agroecológicos del Partido de General Pueyrredon”	Virtual	13 de mayo de 2021, Plataforma Zoom	20
2	“¿De qué hablamos cuando hablamos de Agroecología?”	Virtual	15 de junio de 2021, Plataforma Zoom. Transmisión en vivo por Youtube.com	20 por Zoom, pese a los 162 inscriptos, y 39 visualizaciones en vivo por YouTube
3	“Sistemas Alimentarios Agroecológicos: hacia la construcción de un Sistema Participativo de Garantías (SPG)”	Presencial	21 de agosto de 2021. Realizado en la Chacra Experimental Miramar (Ministerio de Desarrollo Agrario de la provincia de Buenos Aires), Buenos Aires, Argentina	36

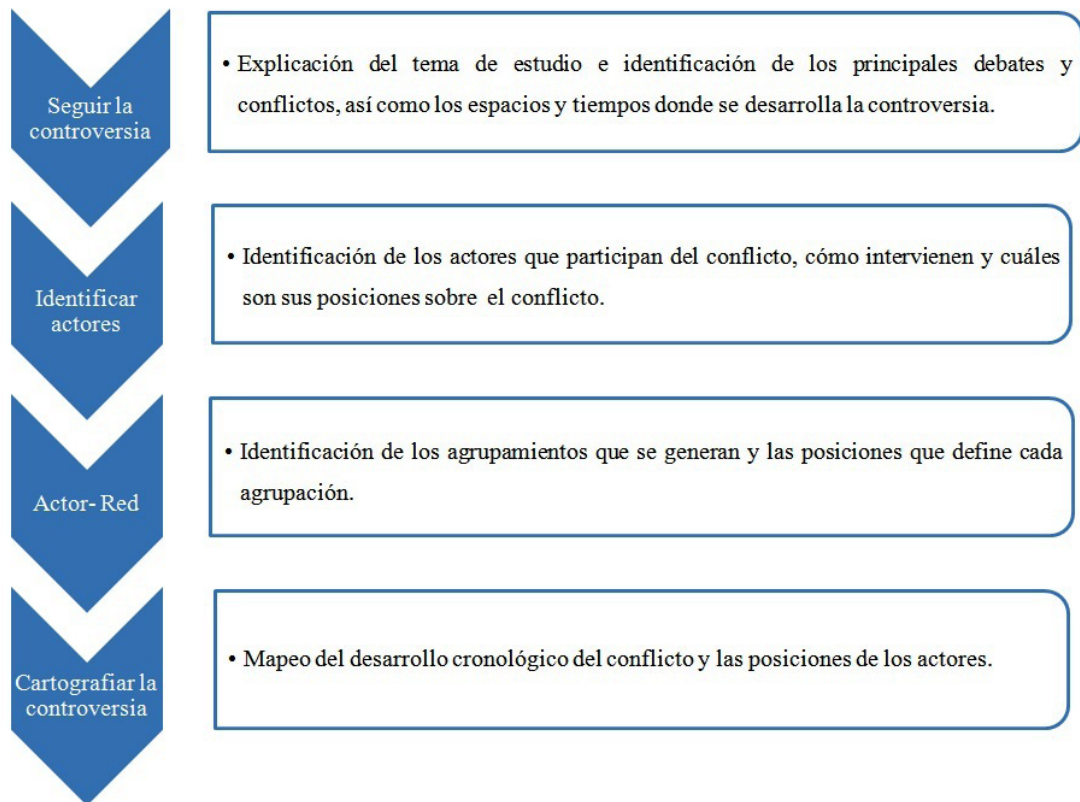
Fuente: elaboración propia en base a datos de campo (2021). Source: own elaboration based on field data (2021).

En los dos primeros talleres, de carácter virtual, pese a la falta del sujeto “presente” y la posibilidad de saber quién es, qué hace y cómo es, sus movimientos o cualquier dato derivado de su corporalidad y del escenario del momento interactivo, la mediación tecnológica de las interacciones permitió a los participantes dejar comentarios y realizar actos, que no harían en el caso de tenerlos que hacer cara a cara (García Manso, 2017).

En ellos, como en el encuentro presencial, se realizó observación participante, donde el observador se compromete en la acción que el grupo o sujeto realiza, y desde allí observa (Scribano, 2008). Además, la observación participante se define por el registro que realiza. El anotador o diario de campo es el instrumento básico del investigador cualitativo (Scribano, 2008). Así, la estrategia de vinculación estuvo dada por ser integrantes del grupo de trabajo del proyecto de extensión. Como “participantes observadores” (Scribano, 2008) se registraron descripciones de personas, lugares, hechos, actividades y conversaciones. Se describieron reflexiones, intuiciones y comentarios acerca de lo observado. Para confirmar lo que se registró, y escuchar las voces de los actores más que las propias presunciones (Venturini, 2010) se utilizó la grabadora de voz en todos los encuentros.

Seguir la serie de lentes de observación construida (Figura 2) a partir de los aportes de Venturini (2010) y García Márquez (2018), permitió centrar la visión en la identificación de los principales temas de debate en la construcción del SPG en torno a la agroecología: sus dimensiones y la calidad de los alimentos agroecológicos. Luego, señalar los agentes que intervienen en el proceso, las agrupaciones que se generan en torno al conflicto y las posiciones que toman, para lograr mapear el desarrollo cronológico de la controversia.

Figura 2. Cómo cartografiar controversias
Figure 2. How to map controversies



Fuente: elaboración propia a partir de Venturini (2010) y García Márquez (2018). Source: own elaboration based on Venturini (2010) and García Márquez (2028).

Por otra parte, se utilizaron datos secundarios como registros de participantes y programas de los encuentros, gráficos y afiches construidos en los talleres, fotografías y videos publicados en las redes sociales de los actores, gacetillas, comunicaciones y publicaciones realizadas por los involucrados.

Resultados y discusión

El SPG del Sudeste Bonaerense

El SPG del Sudeste Bonaerense está conformado por productoras y productores agroecológicos principalmente frutihortícolas, mapeados y caracterizados² en el marco de un convenio INTA EEA Balcarce-IHAM FAUD UNMdP. Algunos se encuentran acompañados por el Programa ProHuerta, otros se agrupan en un grupo de Cambio Rural y otras familias están en proceso de construcción de una cooperativa. Participan

² En <https://www.google.com/maps/d/edit?mid=1pdxz0cXqsj5ozBaZlhJYcI50L4rxAst&usp=sharing> (consultado 22/07/2022).

experiencias de comercialización-consumo constituidos a través de redes sociales que distribuyen los alimentos agroecológicos vía bolsones³. Finalmente, se encuentra integrado por un conjunto de investigadores, docentes, extensionistas y estudiantes, que acompañan en primer lugar desde un proyecto de extensión aprobado por la UNMDP, y a través de diversas actividades, proyectos y dispositivos interinstitucionales presentes en el territorio.

Este proyecto, denominado al inicio “Sistemas Participativos de Garantías: hacia la promoción de sistemas alimentarios agroecológicos del Partido de General Pueyrredón”, surge en el marco de interacciones con los productores mapeados, que se interrogan y plantean la necesidad de validar socialmente el proceso de producción, elaboración, transporte y de comercialización de los alimentos agroecológicos, siendo los SPG una posibilidad, que se materializa a través de un Proyecto de Extensión Universitaria (Cendón *et al.*, 2021). Pronto se puso en evidencia la dificultad de situarse entre los límites geográficos para el que fue pensado. La red de relaciones sociales, económicas, ecológicas y técnico-productivas en la que se encuentran insertos los productores antes relevados, motivaron a los integrantes del proyecto de extensión a construir un SPG, o incluso varios, en el Sudeste Bonaerense.

Los partidos de Balcarce, General Alvarado, General Pueyrredón, Lobería, Necochea y Tandil, comprenden el sudeste⁴ de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Según los datos del censo 2010, el sudeste bonaerense concentra 1.053.047 habitantes. El 95,5% de la población es urbana (1.005.239 habitantes), 2,2% es rural agrupada (23.459 habitantes) y 2,3% es rural dispersa (24.349 habitantes) (Mikkelsen y Velázquez, 2019). El Cinturón Hortícola del partido de General Pueyrredón es el segundo en importancia en el país (Molpeceres *et al.*, 2020).

Seguir una controversia: la Agroecología

La observación y análisis de los encuentros-talleres hacia la construcción del SPG, permitió identificar temas de debate en torno a la agroecología: sus dimensiones y la calidad de los alimentos agroecológicos, que serán abordados en los siguientes apartados:

Las dimensiones de la Agroecología

En los dos primeros encuentros-talleres, se trabajó a partir del siguiente interrogante: ¿de qué hablamos cuando hablamos de agroecología? Para dar respuesta a esta pregunta, los asistentes debían responder a través de la herramienta digital Mentimeter.⁵

3 Bolsones, canastas o cestos que contienen frutas y verduras agroecológicas, y productos de almacén. Se comercializan vía redes sociales o páginas web, acercando a productores y consumidores.

4 También comprende a los partidos de Tres Arroyos, Adolfo González Chaves, Coronel Dorrego, Coronel Pringles y San Cayetano (Mikkelsen y Velázquez, 2019).

5 Aplicación que permite de manera sincrónica dar respuesta a preguntas planteadas y compartir las mismas con el resto de las personas conectadas.

Las respuestas giraron en torno a la “sustentabilidad”, “soberanía alimentaria”, “salud”, “alimentos sanos” y “biodiversidad” (notas de campo, junio de 2021).

El segundo encuentro se transmitió en vivo por el canal de YouTube del INTA Balcarce, con un número máximo de 39 visualizaciones⁶ (notas de campo, junio de 2021). Participaron técnicos/as, investigadores, docentes, estudiantes, productores/as, promotores agroecológicos, representantes de experiencias de comercialización de bolsones agroecológicos, consumidores/as del Sudeste Bonaerense, pero también de otros sitios, como las provincias argentinas de Salta, Córdoba, Entre Ríos, Tierra del Fuego y San Luis, y otros países, como Colombia y Francia.

Uno de los expositores, perteneciente al grupo de extensión definió a la agroecología a partir de los diez elementos⁷ señalados por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO): (1) Diversidad; (2) Creación conjunta e intercambio de conocimientos; (3) Sinergias; (4) Eficiencia; (5) Reciclaje; (6) Resiliencia; (7) Valores humanos y sociales; (8) Cultura y tradiciones alimentarias; (9) Gobernanza responsable, 7 (10) Economía circular y solidaria (notas de campo, junio de 2021).

Pese a estas afirmaciones, en las interacciones online no se retomaron los conceptos de la FAO, sino que giraron en torno a diversas posiciones: unos, en torno “al consumo de alimentos sanos”, “sin agroquímicos ni pueblos fumigados”, a partir de la producción agroecológica, y otros, sosteniendo a la agroecología “como un modo de alimentarnos y existir”, “de soberanía alimentaria”, donde “consumimos un acto político que va con el modelo de país que queremos” y “priorizamos la vida por sobre los negocios” (notas de campo, junio de 2021).

Aquí se distingue entre actores que consideran al alimento desde sus características físico químicas, hasta los que lo consideran un derecho, producido en forma autónoma, respetando la diversidad productiva, política y cultural. El acceso a los alimentos y los recursos básicos para producirlos entran en tensión entre quienes abogan por los negocios y quienes priorizan la vida.

Además, los intercambios en el chat⁸ continuaron en torno a cómo hacer agroecología, es decir, de indagar e intercambiar saberes acerca de cómo se planifican y diseñan las producciones, qué técnicas se utilizan, qué experiencias se han desarrollado. No solo se destacó la dimensión ecológica y técnico-productiva de la agroecología, sino también su dimensión sociocultural y económica. Junto a la apropiación correcta de la naturaleza,

6 Alcanzó las 500 visualizaciones en YouTube en diciembre de 2021. En <https://www.youtube.com/watch?v=qUbdp58TMso> (consultado 22/07/2022).

7 En 2015, la Organización de Naciones Unidas establece la Agenda 2030 y fija los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), donde establece una visión transformadora hacia la sostenibilidad económica, social y ambiental. Hacia 2018, este organismo se reúne en un II Simposio Internacional de Agroecología para la Seguridad Alimentaria y Nutrición, organizado por la FAO, para establecer los 10 elementos de la agroecología, ampliar su escala y alcanzar los ODS.

8 Con el objetivo de mantener el anonimato de los datos de los participantes no se utilizarán sus nombres, perfiles, ni fotografías. Nos referiremos a los “usuarios”.

esta estrategia persigue obtener mayor grado de bienestar de la población, además de una mayor equidad (Sevilla Guzmán y Soler Montiel, 2010): “Vivo en un pueblo pequeño de 500 personas y es zona liberada de agrotóxicos. Hay orgánicos y sanos, lo complejo es conseguir precios accesibles a bolsillos escuálidos por la falta de trabajo” (Usuario 1).

El derecho al alimento se conjuga con la preocupación por su calidad y seguridad, así como su acceso. Es que llevar una vida sana y activa o de bienestar general, se consigue cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso social, físico y económico a suficiente alimento, inocuo y nutritivo, para satisfacer sus necesidades y preferencias alimenticias (FAO, 2011). La agroecología representa un quiebre del sistema agroalimentario actual hacia otro que democratice tanto la producción como el flujo y acceso a alimentos buenos, baratos, nutritivos y soberanos, en manos, principalmente de los productores, sean estos rurales, urbanos o periurbanos (Pengue, 2021).

Aparece la dimensión política de la agroecología que concede una expresión fuertemente comprometida a la soberanía alimentaria e indisoluble con ella, colocando a los productores de alimentos en el corazón de los procesos y decisiones de las normas que les afecten a ellos y a los consumidores de sus productos:

Adhiero a que es un buen momento político para aprovechar, acompañar con acciones la tarea del Ing. Cerdá. (Usuario 1)

Apoyar lo bueno que hay en el Estado y no volver a tirar abajo como en 2014 la Secretaría que se creara para la Agricultura Familiar, que INTA apoyaba proyectos, había semillas, se entregaron máquinas etc. pero todo se fue al garete con el cambio de gobierno. (Usuario 2)

Pongo en duda hasta dónde le dará el margen político para actuar... mientras inauguran dirección de agroecología, Solá, de nuevo Solá, mete por la ventana los chanchos chinos, se sigue apoyando el agronegocio. (Usuario 1 en respuesta al usuario 2)

Como siempre depende de las bases y el trabajo que se haga más los que pechan desde sus organismos oficiales. (Usuario 2 en respuesta al usuario 1)

Es un buen momento político sí, pero se sostiene con base y construcción, no solo con funcionarios, por más brillantes que sean. (Usuario 1 en respuesta al usuario 2)

Esta dimensión se traduce en la implicación práctica de productores, consumidores y la sociedad civil en la construcción de alternativas a la globalización agroalimentaria mediante el apoyo y acompañamiento de acciones colectivas, tanto productivas, de comercialización, como de lucha política (Sevilla Guzmán y Soler Montiel, 2010). Se trata, para los actores, de intervenir en la distribución actual del poder para defender las transformaciones del Estado a favor de la agroecología.

Estas dimensiones fueron abordadas en el encuentro 3 (Tabla 1) con el objetivo de construir criterios, protocolos a normas que permitan orientar la planificación en la transición agroecológica de toda persona que quiera participar del SPG.

Participaron docentes e investigadores vinculados a la UNMdP e INTA, estudiantes, técnicos de SENASA, técnicos de ProHuerta, productores de General Pueyrredón, General Alvarado y Balcarce, experiencias de comercialización-consumo, consumidores, asesores de la Dirección Nacional de Agroecología, representantes del Municipio de General Pueyrredón, General Alvarado y Tandil, del Centro de Extensión Universitaria Balcarce y de la Comisión de Agroecología del Colegio de Ingenieros Agrónomos y Forestales de Buenos Aires.⁹

En el encuentro, los asistentes fueron organizados en cuatro grupos que representaban, cada uno, las siguientes dimensiones de la agroecología: Sistema productivo, socio-económica cultural, ambiental y socio-cultural política. Cada grupo trabajó una dimensión e identificó las prácticas o características de la agroecología que considera óptimas (afiche verde), aceptables con mejoras (afiche amarillo) e inaceptables (afiche rojo). Luego de interacciones al interior de cada grupo, se llevó adelante un plenario, donde cada grupo expuso y los demás aportaron ideas para la reflexión.

Las prácticas o características que consideraban óptimas fueron presentadas como “lo ideal o lo que debería ser”. Los productores que compartieron experiencias y trabajaron la dimensión “sistema productivo” no se cuestionaban que las prácticas que ya realizaban no fueran agroecológicas. Considerarse “agroecológico” para estos productores participantes no estaba asociado a desarrollar prácticas “ideales”. Por ello, era importante ser “más permisivos” en la construcción de un protocolo de condiciones que evalúe y acompañe la transformación del sistema productivo de quien decida participar del SPG. De lo contrario, ninguno de los productores presentes cumpliría con las características óptimas de la agroecología:

Yo quisiera agregar que pensamos que esto era lo ideal pero, por lo menos los tres productores que estábamos, caíamos muchas veces en cuestiones de acá o de acá (señala afiche amarillo y rojo), [...] tratar de que (el SPG) no sea tan excluyente, porque si vamos al ideal, ni siquiera los que nos consideramos agroecológicos vamos a caer en la certificación. (Productor)

Es importante que el grupo defina eso, tener en cuenta donde quisieran ir, y aceptar esos pasos intermedios, tener en claro cuál es el objetivo final. (Técnica)

Junto a la definición de un objetivo de llegada, apareció la discusión sobre el período de tiempo de transición hacia la agroecología. El proceso de “transición agroecológica”, que no es algo instantáneo, implica

9 La cantidad de asistentes está basada en notas de campo. En sus presentaciones orales, algunos actores tienen varios roles.

fases, con un inicio y finalización, en las cuales se operan cambios en las visiones y motivaciones de los productores, para desde allí generar modificaciones en la diagramación de los agroecosistemas y en las estrategias, prácticas y tecnologías utilizadas prescindiendo de insumos caros y contaminantes, los cuales son reemplazados por tecnologías de procesos basadas en el conocimiento y prácticas de los productores (Souza Casadinho, 2020).

En los debates, las experiencias de comercialización y consumo señalaban la transparencia como un principio que orientará al SPG. Se alentaba a que todos los involucrados dispusieran de información clara sobre su situación en el SPG, los tiempos de la transición y los requisitos a cumplir, al menos en la primera etapa de la transición, como el no uso de agroquímicos:

Para mí tiene que estar en el que decidí entrar. En el proceso hay que ser transparentes y decir, estoy en transición. A ella —señala a una productora— cuando empezamos con ferias, tres años pobrecita, la tuvimos en transición. (Comercializadora)

Por ahí hay que diferenciar: estos son los ideales. [...] Hay aspectos que no afectan a la calidad del producto, pero como agroecólogos sí queremos llegar a ese ideal. Lo que tenemos que asegurar al consumidor es que, en una primera instancia, no tenga agroquímicos. (Docente-investigador, en respuesta)

Uno de los objetivos de la agroecología es no quedar en un limbo de transición permanente, sino el de lograr una verdadera realidad transformadora productiva y, para ello, es imprescindible plantear límites claros a cumplir por el productor/a (Pengue, 2021). La posición de productores y comercializadores presentes giró en torno a “no dar recetas impuestas y ofrecer alternativas de adopción de prácticas para lograr la transición teniendo en cuenta las prácticas que ya realizan”, entre ellas el uso de “bioinsumos” (notas de campo, agosto de 2021):

Si uno apunta a la agroecología, por decirlo de una forma extrema, pero más fundamentalista, está apuntando a disparar procesos y no a apoyarse en insumos. El bioinsumo puede generar un papel importante en los primeros pasos que da una persona hacia un sistema agroecológico, pero en algún punto debe empezar a soltarse y que sean los mismos procesos del sistema los que generen esos efectos que antes generaban los bioinsumos. (Técnico)

Con un mal uso o excesivo uso, cualquiera producto puede traer un problema o desequilibrio, pero hay otros que son más heavy. Entonces que tengamos en el sistema de garantías participativo, un nomenclador donde explique cada bioinsumo, o recomendación anual de uso y cantidades. (Comercializadora)

Definir qué eran prácticas óptimas de la agroecología supuso discutir el uso de bioinsumos.¹⁰ Mientras que algunos productores la contemplaban como práctica óptima de la agroecología, otros apuntaban a apoyarse en estos insumos solo durante la transición, porque el ideal es lograr el equilibrio del sistema productivo. El SPG es señalado como el actor que puede determinar cuándo, cómo y dónde usarlos.

En ese camino, aparecieron otros actores no humanos: la tierra, semillas y plantines agroecológicos, maquinaria apta, subsidios y créditos, y los canales de comercialización. La falta de acceso a ellos, sumado a la labor multitarea del productor y, a veces, las dificultades de comunicar y comprender las características del producto, actuaban limitando el alcance de esas prácticas o características “óptimas”.

La calidad de los alimentos agroecológicos

Preguntarse por la calidad, para los participantes del primer taller presencial, implicó interrogarse acerca de quiénes son los productores, qué producen y valorizan:

Naturalmente empezaron a hablar de lo frutihortícola y dijimos, ¿algo de agregado de valor y alimentos? Se puede pensar... (Docente-investigadora)

Nosotros somos productores agroecológicos, hacemos algo de horticultura, poco, pero sí hacemos agricultura extensiva. Muchas veces nos pasa que no podemos vender nuestros productos como agroecológicos, porque la cosecha es un día, no tenemos capacidad de conservarla, de procesarla. Ya nos pasó y temo que nos vuelva a pasar, de tener que vender el producto trigo, girasol, como convencional. Entonces ahí también, hay que ampliar un poquito la mirada, no solo horticultura. (Productor)

La mayoría de los productores participantes tienen producciones frutihortícolas, pero pronto aparecieron otros actores, con producciones de agricultura extensiva y productos con agregado de valor que también exigieron que se los contemple como productores, y se valore sus producciones. Además, el SPG es reconocido como un actor no humano que puede ser un canal de comercialización para esas producciones que no lo tienen y deben vender su producción como “convencional”.

Encontrar estos canales de comercialización es clave para llevar adelante producciones agroecológicas económicamente “rentables” y no desvalorizarlas. Como había sucedido en los encuentros online, en la presencialidad algunos productores y comercializadoras ponen énfasis en la venta de sus productos, mientras que otros insisten en construir un

10 Hace referencia a biopreparados para el manejo sostenible de plagas y enfermedades en la agricultura urbana y periurbana. Se centra en el uso de una gran diversidad de bioestimulantes, enraizadores, biofungicidas, bioinsecticidas, biorepelentes y biofertilizantes elaborados intrapredialmente con ingredientes sencillos y de bajo costo (Molpeceres *et al.*, 2020).

SPG “masivo”, donde se den garantías de “precio justo”, acordado entre los involucrados, y no se convierta en un “nicho para unos pocos” (notas de campo, agosto de 2021).

Visibilizar y valorar el trabajo del productor, así como sus conocimientos contextualizados en este proceso, puso en discusión la obligatoriedad de acompañamiento técnico, tal como lo establece la normativa Buenas Prácticas Agrícolas (BPA)¹¹ con el fin de garantizar la calidad e inocuidad de los alimentos y de productos no alimenticios. Si bien la agroecología promueve procesos de transformación social a través de un diálogo de saberes, transgrediendo el papel que la ciencia otorga a científicos y técnicos respecto a la ciudadanía, aquí la normativa constituye un actor clave que no se puede infringir.

También implicó pensar en la percepción de los consumidores: qué comen, conocen quiénes y cómo se producen los alimentos que consumen, qué características presentan estos alimentos (Cendón *et al.*, 2021). De acuerdo a las notas de campo, los presentes se percibían como “consumidores conscientes”, por ello se debatía sobre la mirada de los consumidores “no conscientes”, que no estaban presentes, cuando observan los productos agroecológicos, desprovistos de las características de calidad establecidas por otras formas de producción y comercialización:

Los parámetros de calidad están erosionados por toda otra agricultura, toda otra forma de concentrar, de comercializar, de transportar, de meter en cámaras. Entonces cuando encuentran nuestros productos a veces se asustan y te mandan fotos... esto lo tiro. (Comercializadora)

Hay que reconstruir el concepto de calidad, hay mucha normativa que no nos ayuda en nada, porque la normativa de calidad piensa al tomate perfecto, sin manchas, en la naranja encerada. (Técnica)

Como la solución es muy transversal, es trabajar sobre la percepción del consumidor. No es que lo tiene que hacer uno. (Productor)

Esta actividad reflexiva los invitó a repensar el concepto de calidad, entendida como un proceso construido socialmente, para establecer nuevas reglas de juego, al estrechar la colaboración entre la oferta y la demanda (Allaire, 2010) sin dejar de lado los análisis sobre las múltiples formas de dependencia, que el funcionamiento actual de la política, la economía y la sociedad generan sobre los agricultores, el sistema alimentario en su conjunto y, a través de la alimentación, a la sociedad en general (Sevilla Guzmán y Soler Montiel, 2010).

11 Entre los siete puntos que son de implementación obligatoria en la producción primaria (cultivo-cosecha) de frutas, a partir de enero de 2020 y de hortalizas desde enero de 2021, se encuentra la asistencia técnica/ profesional. Es importante en el asesoramiento, planificación y supervisión del uso correcto de los agroquímicos en todas las etapas de la producción. Ver más en: http://www.alimentosargentinos.gob.ar/bpa/bibliografia/manual_BPA_obligatorias.pdf (consultado 22/07/2022).

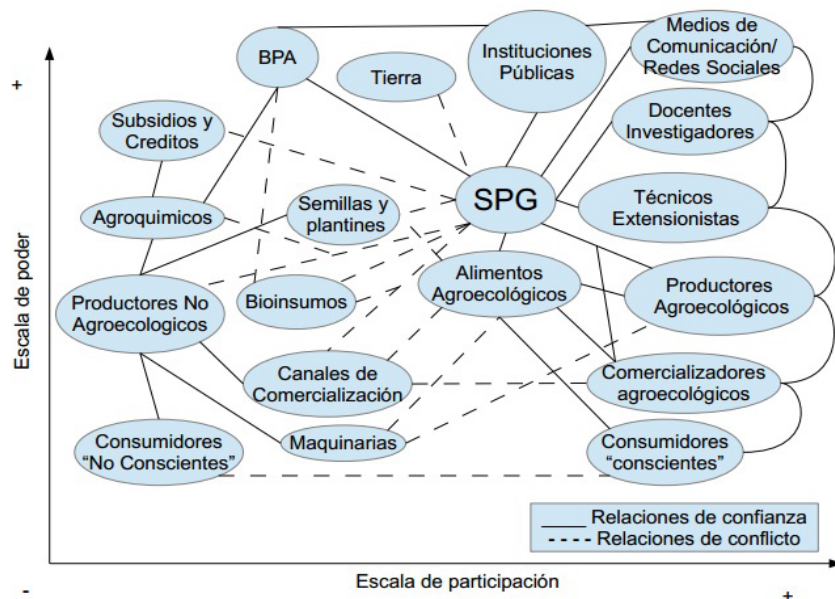
Los productores participantes reconocían que trabajar sobre la percepción del consumidor, no es solo de ellos. Se presenta, así, el desafío de lograr construir convenciones en torno a la calidad, que surgirán de la interacción entre actores que establecen las reglas de juego y, de esta forma, las normas que deben guiar el proceso para alcanzar un bien común, que beneficiará a todos los implicados (Sylvander, 2002).

Actores y redes en el SPG del Sudeste Bonaerense

Para identificar a los actores que participan de las controversias, Latour (2008) señala que “Siempre que usted se pregunte si algo está actuando en una controversia, solo pregúntese si su presencia o ausencia produce alguna diferencia. Si lo hace y esta diferencia es percibida por otros actores, entonces es un actor” (Latour, 2008: 71). No solo se entiende por actor a una persona que desempeña las acciones, sino también elementos que se consideran fundamentales en el desarrollo de la controversia y las relaciones que se producen en ella, ya que ciertos objetos o elementos adquieren un valor tan importante como el de las personas en la escala del conflicto (Venturini, 2010). A continuación, presentamos los actores humanos y no humanos que intervienen en la construcción del SPG y en las controversias en torno a la agroecología a partir de relaciones de confianza, conflicto, participación y poder (Figura 3).

Dado que no hay un actor aislado, sino que hay actores que componen y son componentes de redes (Venturini, 2010), en el eje de ordenadas se utilizó una escala de poder de menor a mayor para presentar a los actores, mientras que en el eje de las abscisas los actores fueron organizados de acuerdo a una menor o mayor participación en la construcción del SPG y la controversia analizada. Observamos que entre los involucrados que forman parte del proyecto de extensión y actúan a favor del mismo, predominan relaciones de confianza, mientras que entre los actores que no forman parte del proyecto o actúan como limitantes para el desarrollo de la agroecología, predominan relaciones de conflicto.

Figura 3. Cartografía de actores
Figure 3. Actors' Cartography



Fuente: elaboración propia (2021). Source: own elaboration (2021).

Analizando los actores y sus visiones en torno a la agroecología en la construcción del SPG, los agrupamos de la siguiente manera:

Grupo 1. Enfatizan en el alimento desde sus características físico químicas y abogan por el consumo de alimentos sin agroquímicos, a partir de la producción agroecológica u orgánica, o cumpliendo BPA. Con su participación en el SPG buscan que sus producciones sean más rentables y que los alimentos consumidos sean inocuos.

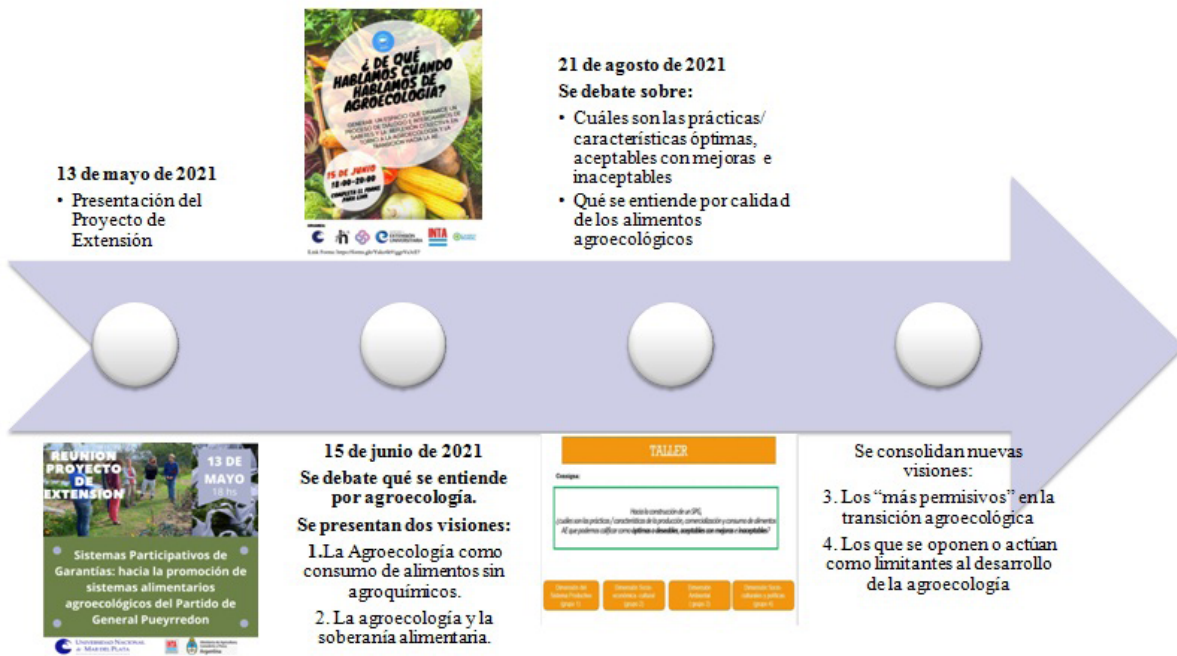
Grupo 2. Los “permisivos”, vinculados a la transición agroecológica. Se perciben como “agroecológicos” dadas su conciencia y las prácticas agroecológicas que ya realizan. Están dispuestos a aceptar alternativas en la búsqueda de producir o comer alimentos sanos. Se llaman “permisivos”, en sus propias palabras, porque suponen construir un permiso para desarrollar ciertas prácticas en el marco del SPG. Confían en que con su participación en el SPG se valorizarán sus producciones y encontrarán canales de comercialización para ellas, por ello, se manifiestan a favor del establecimiento del SPG. Este grupo incluye a productores “agroecológicos” y los que desean iniciar su transición a la agroecología, comercializadoras agroecológicas, consumidores conscientes, investigadores y técnicos.

Grupo 3. Vinculan a la agroecología con la soberanía alimentaria, donde el alimento es considerado un derecho, y donde producirlos y acceder a ellos tiene implicancias socioeconómicas, culturales y políticas. A diferencia de los primeros, priorizan la vida por sobre los negocios. Abogan por el equilibrio del sistema productivo, prescindiendo de bioinsumos. Consumen sus propios alimentos o recurren a canales de comercialización agroecológicos de confianza. Este grupo incluye a productores agroecológicos.

Grupo 4. Los actores que se oponen o actúan como limitantes al desarrollo de la agroecología. Aquí se encuentran: la falta de acceso a la tierra, semillas y plantines agroecológicos, subsidios y créditos; los agroquímicos, los productores y canales de comercialización convencionales/ no agroecológicos, los consumidores “no conscientes”, las maquinarias que no están disponibles o aptas para la agroecología.

Cartografiar la controversia. A continuación se expone el desarrollo cronológico de la controversia abordada y las posiciones/ visiones de los actores (Figura 4).

Figura 4. Controversias en la construcción del SPG
Figure 4. Controversies in the construction of the PGS



Fuente: elaboración propia (2021). Source: own elaboration.

Conclusiones

La cartografía de controversias, así como la elección de la etnografía multisituada, aportó a la observación y acompañamiento del proceso de construcción del SPG del Sudeste Bonaerense, permitiendo seguir los debates en torno a la agroecología, identificar y describir los actores que intervienen, sus visiones y redes de relaciones.

La guía confeccionada para seguir la agroecología como controversia posibilitó, en primer lugar, identificar dos ejes temáticos en debate: sus dimensiones y la calidad de los alimentos agroecológicos. El primer eje permitió analizar qué entienden los actores por agroecología, cómo se hace, reflexionar sobre las características del alimento y del proceso de transición agroecológica. El segundo eje agrupó debates en torno a quiénes son los productores agroecológicos, qué producen y valorizan, quiénes son los consumidores agroecológicos e invitó a repensar el concepto de calidad.

En los primeros dos encuentros, la mediación tecnológica permitió a los participantes hacer reflexiones, preguntas y dejar comentarios en el chat, distinguiéndose dos posiciones: unos, en torno al consumo de alimentos sanos, sin agroquímicos, a partir de la producción agroecológica o cumpliendo BPA; otros, vinculando la agroecología con la soberanía alimentaria, donde el alimento es un derecho y se prioriza la vida por sobre los negocios.

Fue en el encuentro presencial donde se consolidaron otras visiones, menos extremas y más permisivas en torno a la agroecología y el SPG. Este espacio permitió interrogar a los actores por sus experiencias, los significados otorgados a sus prácticas, sus vínculos y su identidad. Distinguieron entre las prácticas agroecológicas “ideales, óptimas o lo que debería ser”, de las prácticas que ya realizan, donde considerarse “agroecológico” no estaba asociado a desarrollar prácticas ideales.

De este ejercicio de reflexión en la presencialidad, se consolidan dos nuevas visiones. La primera, vinculada a la transición agroecológica, donde los actores están dispuestos a construir permisos para desarrollar ciertas prácticas en el marco del SPG. La segunda, ligada a la falta de acceso a la tierra, semillas y plantines agroecológicos, subsidios, créditos y maquinaria apta; los agroquímicos y bioinsumos, los productores y canales de comercialización convencionales/ no agroecológicos, los consumidores no conscientes, que desde la perspectiva teórica- metodológica utilizada, constituyen actores que actúan como limitantes al desarrollo de la agroecología o se oponen a ella. Frente a estas relaciones de conflicto, emergen otros actores: instituciones públicas, medios de comunicación y redes sociales, investigadores, técnicos, SPG, alimentos, productores y comercializadores agroecológicos, junto con consumidores conscientes, donde predominan relaciones de confianza.

El SPG es reconocido como un actor clave para promover procesos de valoración de las producciones agroecológicas, que puede determinar las formas de producir, ofrecer canales de comercialización y dar garantías de calidad de los alimentos, contribuyendo con la soberanía alimentaria.

Creemos necesario revisar y profundizar las reflexiones aquí presentadas una vez que el SPG se consolide como estrategia de valorización de los alimentos agroecológicos, y avanzar en el seguimiento de las controversias para recabar información e incluir a todos los involucrados.

Para lograrlo, será necesario el crecimiento del interés de otros actores de la sociedad civil por participar de procesos alternativos de certificación, donde la comunicación y la confianza constituyan bases sólidas de esos procesos.

Bibliografía

- Allaire, G. (2010). “Applying Economic Sociology to Understand the Meaning of ‘Quality’ in Food Markets”. *Agricultural Economists* 41(1): 167-180.
DOI <https://doi.org/10.1111/j.1574-0862.2010.00498.x>
- Altieri, M.A. y Nicholls, C.I. (2007). “Conversión agroecológica de sistemas convencionales de producción: teoría, estrategias y evaluación”. *Ecosistemas* 16(1): 3-12.
- Cendón, M.; Rodríguez, J.; Etcheverriborde, A.; Rouvier, S.; Zulaica, L. y Molpeceres, C. (2021). “Hacia la construcción conjunta de garantías de calidad: la promoción de sistemas alimentarios agroecológicos del Partido de General Pueyrredon mediante Sistemas Participativos de Garantías”. En *52º Reunión Anual. Debates y aportes de la Economía Agraria en contextos complejos*. Asociación Argentina de Economía Agraria, 27 al 29 de octubre de 2021.

- Champredonde, M. y González Cosiorovski, J. (2016). “¿Agregado de Valor o Valorización? Reflexiones a partir de Denominaciones de Origen en América Latina”. *Revista RIVAR* 3(9): 147-172.
- Coiduras Sánchez, P.; Díaz Álvarez, J. y Porcuna Coto, J. (2006). “Los modelos de certificación participativa en Latinoamérica como estrategia de certificación alternativa para el desarrollo de los mercados locales de agricultura orgánica”. En *VII Congreso SEAE*. Zaragoza, 13 al 23 de septiembre de 2006.
- FAO (2011). *Una introducción a los conceptos básicos de la Seguridad Alimentaria*. En <https://www.fao.org/3/al936s/al936s00.pdf> (consultado 22/07/2022).
- Fernández, R. (2018). *Sistemas participativos de garantía agroecológicos en la Argentina*. Tesis de pregrado. San Justo, Universidad Nacional de La Matanza.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid, Morata.
- García Manso, A. (2017). “Machismo y micromachismos en Internet: una aproximación exploratoria basada en ciberetnografía”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social –ReLMIS* 13: 33-54.
- García Márquez, A. (2018). *Cartografiando controversias arquitectónicas. Aplicación sobre el caso del proyecto del Hotel del Puerto de Málaga*. Tesis de pregrado. Sevilla, Universidad de Sevilla.
- Latour, B. (2008). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del Actor Red*. Buenos Aires, Manantial.
- Marasas, M.; Blandi, M.L.; Dubrovsky Berensztein, N. y Fernández, V. (2017). “Transición agroecológica: características, criterios y estrategias. Dos casos emblemáticos de la provincia de Buenos Aires, Argentina”. *Agroecología* 10(1): 49-60.
- Mikkelsen, C.A. y Velázquez, G.A. (2019). “Localidades del sudeste de la provincia de Buenos Aires, aproximación al estudio de su dinámica poblacional”. *Huellas* 23(2): 169-190. DOI <https://doi.org/10.19137/huellas-2019-2317>
- Molpeceres, C.; Ceverio, R. y Brieva, S. (2017). “Regulaciones, prácticas y controversias. En torno al uso de agroquímicos en el cinturón hortícola marplatense”. *Redes* 23(44): 103-131.
- Molpeceres, C.; Zulaica, L.; Rouvier, M.; Cendón, M.L. (2020). “Cartografías y caracterización de las experiencias agroecológicas en el Cinturón Hortícola del Partido de General Pueyrredon”. *Horticultura Argentina* 39(100): 232-248.
- Pengue, W. (2021). *Principios agroecológicos y sistemas participativos de garantías: una guía hacia la agricultura, la alimentación y el desarrollo rural sostenible*. Buenos Aires, Orientación Gráfica.
- Sarandón, S. y Flores, C. (2014). *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de Agroecosistemas sustentables*. La Plata, Universidad de La Plata.

- Scribano A. (2008). “La observación”. En Scribano A. *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires, Prometeo: 55-71.
- Sevilla Guzmán, E., y Soler Montiel, M.M. (2010). “Agroecología y soberanía alimentaria: alternativas a la globalización agroalimentaria”. Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (ed.). *Patrimonio cultural en la nueva ruralidad andaluza*. Sevilla, Junta de Andalucía y Consejería de Cultura: 191-217.
- Souza Casadinho, J. (2020). *Documento sobre Conceptualización de la agroecología y abordaje de los sistemas participativos de certificación agroecológica*. Buenos Aires, CETAAR.
- Sylvander, B. (2002). “Avis sur la notion de qualité. CNA Conseil National de l’Alimentation”. *Avis* 36: 47.
- Torremocha, E. (2012). Sistemas Participativos de Garantía. Una Herramienta clave para la Soberanía Alimentaria. *Revista Soberanía Alimentaria, Biodiversidad y Culturas*. Bilbao, Mundubat. En https://ddd.uab.cat/pub/estudis/2012/174199/sispargar_a2012.pdf (consultado 22/07/2022).
- Venturini, T. (2010). “Buceando en el magma. Cómo explorar controversias con la Teoría del Actor-Red”. En VV.AA. *Sobre cartografía de las controversias*. Vol. 1.
- Wezel, A.; Bellon, S.; Doré, T.; Francis, C.; Vallod, D. y David, C. (2009). “Agroecology as a Science, a Movement and a Practice: A Review”. *Agron Sustain Dev* 29: 503-515.
DOI <https://doi.org/10.1051/agro/2009004>
- Winocur, R. (2013). “Etnografías multisituadas de la intimidad online y offline: diversidad y perspectiva del actor: compromisos claves en cualquier etnografía de lo ‘real’ y de lo ‘virtual’”. *Revista de Ciencias Sociales* 4(23): 7-27.
DOI <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.232.62798>